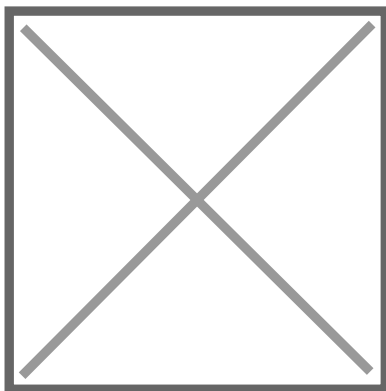




26 **espectáculos** 000183 533 FORTIN Mapocho, viernes 8 de marzo 1991

Edmundo Villarroel 8407

“El teatro es tributario de la cultura miserable de la dictadura”

Dramaturgo, director y profesor de teatro, reanuda Taller de Arte Dramático con perspectiva a una compañía estable

“El actor tiene una responsabilidad histórica distinta a la del período de la dictadura y hoy en día debe estar preparado para entregar un arte que sirva al momento político que vive nuestro país”, afirma el dramaturgo, director y profesor de teatro Edmundo Villarroel.

Para tratar de cumplir estos objetivos, es decir que la gente de teatro debe formar parte de lo que se llama la “conciencia crítica de la sociedad”, dice Villarroel, polémico autor del *Degenerésis*, en los años 60-70; del éxito de *Hagamos el amor*, de la ya legendaria compañía El Túnel, con la recientemente desaparecida Pina Brandt y director de la compañía de los hermanos Duvauchelle, incluso en el exilio venezolano, tiene actualmente un taller teatral.

Es el Taller de Arte Dramático de calle Las Carretas 2335 en Bihao. “La carrera se desarrolla en tres años”, explica Villarroel, y concluye con un montaje profesional donde participan todos los ex alumnos del taller, más artistas destacados del ambiente nacional.

“No queremos generar falsas expectativas ni ofrecer un aprendizaje que no se concrete después en trabajos.

Por ello centramos nuestra actividad en dos fases: la formación docente y la estructuración de una compañía de egresados que tengan espacio y trabajo fijo. La formación debe obedecer a las actuales necesidades del país, es decir, empieza a implementarse una cultura libre, democrática, sin censuras ni autocensuras”, agrega, destacando que si la sociedad necesita divertirse, “debe tener quien le organice la felicidad y, si se trata de analizar la contingencia, el actor debe ser capaz de testimoniar también lo que realmente sucede en esta sociedad”.

LO PASADO

Para Villarroel, es imprescindible, además, “revisar todo el lenguaje televisivo. En Chile no podemos seguir en esta materia igual que bajo la dictadura. La TV hasta ahora no refleja la realidad chilena”, afirma el director del taller.

Desde 1983 este taller entrega actores profesionales que, por ejemplo, en 1985, ganaron el Festival de Teatro organizado por la Sociedad de Autores Teatrales, entre 48 grupos participantes. El año recién pasado, los varones del taller participaron en el montaje de danza-teatro de Luis Eduardo Aranda (la Séptima Compañía, de Esmeralda).

Otros egresados actúan en el grupo de música antigua Calenda Maya.

En el Festival de Teatro del Instituto Chileno Nortamericano, dos de los cinco grupos participantes estaban integrados por ex alumnos y en el próximo montaje del teatro de la Universidad Católica, *Éfipros en Aníde*, los dos protagonistas principales son egresados de Las Carretas.

“En verdad, el taller comenzó durante mi exilio en Venezuela—recuerda Edmundo Villarroel—. Una de nuestras primeras egresadas fue la misma chilena Verónica Oddó” (triunfadora el año pasado en nuestro país en la obra *Uff*, que trajo junto a su esposo, el dramaturgo argentino Juan Carlos Gené).

Además, los egresados saldrán en gira con cuatro obras por el país. “De lo que se trata es de sensibilizar al actor para reconstruir totalmente la cultura chilena, que se ha convertido en elitista”, afirma Villarroel.

“Este fenómeno se explica, incluso, por el alto precio de las entradas para el teatro, que implica la imposibilidad de la clase media y la popular para el acceso a las salas”.

“El teatro es tributario de la cultura miserable de la dictadura. Acuso sin ambages al dramaturgo—, el marketing determinó el sinónimo cultura-diversión, sin entender que la diversión también tiene que tener un nivel”.

“Durante 17 años se obligó a un mensaje consumista, lo que significó la pérdida de público en las salas de teatro, relegando a la gente sensible ante el carácter de los valores estéticos, imperantes”, asegura Villarroel.

Al respecto, señala finalmente, que hay una inmensa brecha entre los actores chilenos de la “vieja guardia”, gente como Héctor Duvauchelle—que fuera uno de los mejores actores del continente—, como Jaime Vadell, María Cárpena, Teranyson Ferrada y otros, con las nuevas generaciones estruendosas de la televisión.

Reducir esa brecha es uno de los propósitos del Taller de Arte Dramático.



Villarroel, del *Degenerésis* al taller

ELITISMO

El Taller de Arte Dramático cuenta hoy en día con el concurso de Luis Eduardo Aranda, Ana Rubilary Carol Mitchell, así como el propio Edmundo Villarroel en las clases, todos los días por la mañana. Los días sábados, se imparte un curso especial para no profesionales, para relajación, voz y otras técnicas.

La primera semana de abril la compañía del taller montará *Las Sillas*, de Ionesco, con lo cual los egresados darán inicio a las actividades del elenco estable. Los alumnos del tercer año preparan tres montajes que llevarán a distintas comarcas. Ya hay conversaciones con Nuflo, Las Comedias y Renca.

"El Teatro es tributario de la cultura miserable de la dictadura" [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"El Teatro es tributario de la cultura miserable de la dictadura" [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile